



TODO MODO

Leonardo Sciascia

Tusquets



Un desopresivo conductor maneja sin rumbo fijo por la campiña italiana. De pronto un críptico letrado llama su atención: Ermita Zafer 3. El hermético llamado es causa suficiente para desviarlo de a donde no va. La Ermita Zafer 3 es, además del legendario refugio de un eremita del pasado, un hotel o centro de convenciones regentado por un peculiar hombre de Dios, el padre Gaetano. Refinado y escéptico, letrado y burlesco, el padre Gaetano convoca y asiste a una selecta grey formada por ricos industriales, altos hombres de las finanzas, políticos y funcionarios que llegan hasta Zafer a realizar esos ejercicios espirituales "a los que San Ignacio de Loyola llamaba el todo modo... para hablar la voluntad divina". La verdad es que durante los ejercicios la voluntad divina se expresa de una manera terrena. Una serie de inexplicables asesinatos se suceden al amparo del claustro. Habíamos olvidado a nuestro desopresivo conductor, pintor de profesión y curioso por vocación, quien lejos de las querellas del poder, es un observador privilegiado de esta catástrofe en sordina. Por cierto, Sciascia no pretende llevamos al terreno de la novela policial: digamos que los asesinatos no son más que un pretexto para desatar la trágica comedia de los poderosos de este mundo asaltados esta vez por aquello que profesionalmente desconocen: la mala conciencia. Parafraseando a Hamlet, "algo huele mal en Zafer", o mejor dicho en toda forma de poder, por la venalidad que engendra en el esfuerzo de conservarlo o acrecentarlo. Pese al aplicado agnosticismo de Sciascia, la moraleja es ineludible: el reino de los cielos será de los pobres de espíritu.

LA EPOPEYA DEL BEBEDOR DE AGUA

John Irving

Tusquets, Barcelona, 1989

395 pág.

El falo (sus otros nombres invitan al rubor), inconfesado fetiche de los feministas a ultranza, es un elemento paradigmático en la obra novelística de John Irving. Estadounidense, bien pasado y zancado, este escritor gusta de la lucha libre (en pantaloncitos reglamentarios) y batió al segazo de la fama en 1976 con *El mundo según Garp*, novela brillante, cruzada por un humor cruel y en la que la imaginación alcanza momentos delirantes. Esta, *La epopeya del bebedor de agua* (en inglés, *The Water-Method Man*), es anterior. Y en ambas el falo, símbolo acaso de la creación, tanto artística como vital; ¿formas de contrarrestar la muerte y sus metáforas?

Si en *...Garp* una escena (verificable en la prensa de años ha) describe la involuntaria decapitación peniana de un adúltero a dientes de la (adúltera) esposa de Garp, en *...Bebedor de agua* Bogus Trumper parece una estrechez de

la uretra, y tanto la evacuación de aguas corporales como el comercio carnal resultan variadamente dolorosos. Hijo de un urólogo, acude a otro que le recete hidroingestas de dromedario antes y después de. Pero el sentido de la novela apunta a estratos más profundos: el fracaso como modo de vida, la amistad y la muerte, los itinerarios sentimentales de Bogus (deja a su esposa Biggie por Tulpen, y Biggie se va con Couth, amigo de la infancia de Bogus). La pareja y el amor, estructura frágil y recurrente en los tiempos modernos, son para Irving una obsesión novelable, y no le falta talento para hacerlo. Este libro es un excelente preludio de *...Garp*, como en aquel, no escasea el humor, bálsamo de la alegre miseria cotidiana.



EL TESTIGO OCULAR

Ernst Weiss

Ediciones B, Barcelona, 1988

El 14 de junio de 1940, a los 57 años y el mismo día en que las tropas nazis entraban a París, donde él residía, Ernst Weiss se suicidó. Dato novelesco en la biografía de este autor de lengua

alemana nacido en Moravia; dato que misteriosamente ilumina el contenido de *El testigo ocular*, novela que contiene ciertos rasgos autobiográficos y que sólo se publicó en Alemania en 1963.

La guerra es una experiencia que ha nutrido sin término a la literatura europea. La medicina, a veces hermana especular de la guerra, es también un mano a mano con la muerte. Médico durante la Guerra del 14, el narrador, ensangrentado por la cirugía de trincheras, escoge en un momento el delirio de combatir él mismo y, por tanto, matar. Una herida lo extrae de esa embriaguez y, reasumidas sus funciones médicas, cura de una ceguera histérica a un cabo austriaco que odia a los judíos con abstracción, patológica nitidez. ¿Sus iniciales? A.H. El narrador buscará acabar sus propios días errandose como republicano en la Guerra Civil Española; pero esto será muchos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Todo modo. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile